



Los posgrados, una salida tras los estudios universitarios

LA OPINIÓN MÁLAGA

■ La mitad de los jóvenes menores de 25 años se encuentran en desempleo, una situación angustiosa que ha puesto en alerta a este colectivo que decide continuar su formación con nuevas carreras o matricularse en un máster; las dos opciones cada vez más valoradas. Sobre todo, el segundo caso que responde a tres criterios. Ampliar la formación para encontrar un empleo, especializarse o reciclarse para mejorar la situación profesional y estudiar un máster en el extranjero con el fin de perfeccionar un idioma y optar a un empleo con mejores condiciones.

Las listas de alumnos matricu-

lados en los últimos años han engrosado en los últimos años por las pocas expectativas de empleo al terminar la universidad y, entre las personas ocupadas, la posibilidad de mejorar la situación profesional.

Los datos del Instituto Nacional de Estadística señalaban un ascenso en el curso 2010/2011. Los másteres oficiales impartidos fueron casi 670 más que el curso anterior y el número de alumnos llegó a 108.433, un 29,5 por ciento más que el año anterior. Las universidades públicas fueron las elegidas por ocho de cada diez alumnos.

Al estudiar un máster se espera encontrar empleo en una multi-

nacional, crear un negocio propio u opositar a un mejor puesto. Por este motivo, en el momento de terminar la universidad, cada vez más estudiantes optan por continuar los estudios como un modo de permanecer activos y mejorar la formación, de cara a una mejor posibilidad laboral.

Tener un empleo hoy en día no es garantía de trabajo en el futuro. La crisis ha destruido más de tres millones de empleos desde el tercer trimestre de 2007. Por este motivo, los asalariados se preocupan por su futuro. Regresan a las aulas y los másteres son una buena opción.

Los posgrados más demanda-



Los alumnos continúan su formación tras la Universidad. ARCINIEGA

dos por los jóvenes, según un estudio de la consultora Círculo Formación, son los que cubren áreas económicas, seguidos del marketing, diseño y comunicación 16 por ciento y ciencias sociales y jurídicas 16 por ciento. Estudiar en el extranjero tiene varios alicientes. Se

aprende o perfecciona un idioma, se abren nuevas posibilidades de contactos y se opta a un puesto de trabajo cuya experiencia se valorará al regresar a España. El principal inconveniente es económico, puesto que estudiar fuera no está al alcance de todos.